
GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 20 DE DICIEMBRE DE 1793.

Petersburgo 20 de Setiembre.

Para celebrar la última y gloriosa paz ajustada entre este Imperio y el de los Turcos señaló esta Soberana los dias desde el 2 hasta el 16 del corriente, en todos los cuales hubo en Palacio festejos muy varios y brillantes. El primero de estos dias no concurrieron á ellos sino las personas de las clases privilegiadas, dispensando de asistir por aquella vez á los Ministros de las Potencias extrangeras baxo pretexto de que no seria posible señalarles un lugar cómodo á causa de la mucha gente. En dicho dia despues de cantarse el *Te Deum* se sentó la Emperatriz en el Trono con la corona puesta, y toda la pompa Imperial. El Xefe del Senado la dirigió en nombre de la nacion entera un discurso de gracias por haber dado al Imperio una paz tan honorífica como ventajosa. Respondióle el Conde de Osterman, Vice-Canciller del Imperio; y en seguida uno de los Secretarios de Gabinete leyó la lista de las mercedes y gracias particulares y generales que se ha dignado conceder á sus pueblos esta Soberana; la qual se presentó luego en un balcon al numerosísimo pueblo que se hallaba congregado delante de Palacio. Baxo las órdenes del Príncipe Repnin habia 1600 hombres sobre las armas formados en batalla; y el General Rock con los Reyes de armas, una gran comitiva, y un destacamento de guardias de á caballo, proclamó la paz en todos los parages acostumbrados. Se puso fin á los festejos de aquel dia con una iluminacion general. Siguiéron estas fiestas hasta el 16, dias del cumpleaños de la Gran Duquesa Isabel; por la mañana hubo corte con gala, y por la noche bayle, cena é iluminacion primorosa. El Conde de Panin, Gran Maestro de ceremonias, entregó el dia 17 á cada uno de los Ministros extrangeros residentes aquí una medalla de oro de las acuñadas en ocasion de dicha paz con los Turcos.

Copenhague 12 de Octubre.

La Princesa hija del Príncipe Real de Dinamarca, murió ayer noche en el Palacio de Fredericksberg á los 11 meses de edad. Como la Princesa su madre está en vísperas de parir se teme que este suceso produzca malas resultas.

Carlsruhe 30 de Octubre.

Un cuerpo de tropas del ejército Imperial tomó por asalto el 26 por la mañana el pueblo de Vantzenau, á una legua de Strasburgo, el qual cubria el centro del ejército Frances. Como este suceso acaeció pocas horas despues de haberse recibido en el ejército la noticia de la degollacion de la Reyna de Francia, no diéron quartel los Austriacos á ningun Frances, y acuchilláron y despedazáron á 1200. Otros 150 que se habian ocultado en las cuebas y bodegas fuéron descubiertos y hechos prisioneros.

En el campamento del General Wurmser se celebráron con salvas de artillería y otros regocijos los triunfos recién conseguidos contra los enemigos. Estos despues de perder las líneas de Weissemburgo quisieron al parecer ponerse á cubierto al otro lado del Motter; pero no tardáron en dispersarse, segun se dice, formándose de aquel ejército varios cuerpos pequeños. — Hallándose ya libre para obrar ofensivamente el que tenian los Austriacos en el Briggaw, se acercará hácia el Rhin á fin de cercar á Strasburgo por la orilla derecha, al paso que el General Wurmser lo acometa por la izquierda.

Lóndres 8 de Noviembre.

Dícese que si la nacion Francesa no quisiese dar oídos á las proposiciones conciliatorias contenidas en la declaracion de S. M. Británica, se aumentarán los 78 Regimientos de infantería Británica con un Teniente Coronel, un Mayor y 400 hombres cada uno, lo que formará un aumento de mas de 3000 soldados; que además se apresurará la leva de los 14 cuerpos francos de á mil plazas: y todas estas tropas servirán en tal caso contra los Franceses.

En carta del 29 de Octubre avisa Mr. Murray que resuelto el Duque de Yorck á echar de Menin el dia 28 á los Franceses, que en su última invasion en la Flándes habian llegado hasta aquel pueblo, comisionó para esta empresa al General Walmoden, cooperando á ella los Tenientes Generales Busche y Wurmb. El Duque de Yorck recobró el 27 su anterior situacion entre Baisieux y Cisoing, y arrojó á los enemigos de diferentes puestos que habian ocupado á orillas del Marque; un piquete de 150 Fran-

ceses, apostado en Saingain, fué acometido con tal denuedo por un esquadron de dragones, que no se libró siquiera un hombre: 46 fuéron muertos y los demas quedáron prisioneros; los dragones perdiéron 2 hombres, y tuviéron un herido. Entre tanto los progresos que hacian los enemigos por el lado de Nieuport obligáron al General Wurmb á retirarse á Ghisteld para cubrir á Brujas y Ostende. Este movimiento hizo mudar el proyecto del Duque de Yorck; envió 3 batallones de refuerzo al General Busche, que acababa de recobrar á Moucron de donde desalojó á los enemigos, y determinó S. A. R. se hiciese el ataque de Menin el dia 29 en lugar del 28. El General Walmoden tuvo orden de adelantarse directamente contra la ciudad, y el General Busche de marchar por la derecha del Lis contra las alturas y la aldea de Hallouin. Para engañar á los enemigos se dispuso que el Mayor general Abercrombie atacase á Lannoy, en donde se habian atrincherado 1500 Franceses; se le encargó no expusiese las tropas, y se limitase á cañonear á los enemigos hasta que abandonasen el puesto. Los Franceses resistiéron algun tiempo; pero luego se retiráron en desórden hácia Lila y Roubay; siguiéron el alcance 2 esquadrones de dragones, que les matáron ó hiriéron unos 100 hombres, y cogiéron 59 prisioneros; otros muchos fuéron muertos ó presos dentro del pueblo: y en todo tuviéron los enemigos de 200 á 300 muertos y 150 prisioneros, perdiendo 5 cañones y algunos bagages. Por parte de los aliados perdió la vida el Capitan Sutherland, y un brazo el Teniente de artillería Thornton: hubo ademas 8 ó 10 soldados Austriacos entre muertos y heridos. Segun avisa el General Walmoden habian los enemigos evacuado la noche anterior á Menin, y daban indicios de suspender su ataque contra Ypres.—Añade Mr. Carlos Grey, en carta dirigida al Secretario de Estado Dundas que el 29 de Octubre por la noche se habian retirado las tropas Francesas que bombardeaban á Nieuport, tomando el camino de Dunquerque; eran en número de 800 hombres, y pegáron fuego á todos los parages por donde pasaban. Abandonáron en su retirada quatro cañones de á 24, dos morteros, gran porcion de balas, bombas y utensilios de trinchera. Finalmente el Lord Macbride avisa que los Austriacos arrojáron á los Franceses de Furnes el 31 de Octubre por la mañana. En esto paró la irrupcion que hiciéron los enemigos en la Flándes, amenazando apoderarse de dicha provincia, y cegar el puerto de Ostende.

El Lord Jorge Gordon , tan conocido por los extravíos de su razon, murió el primer dia del corriente en la cárcel de Newgate, en la qual permaneció despues de cumplir los 6 años de la sentencia , por no haber encontrado fianza.

Ginebra 3 de Noviembre.

El Representante Frances Vouland fué quien dió cuenta á la Convencion de haberse executado la sentencia de muerte de la Reyna. Tuvo la avilantéz de alabarse de que habia exígido que los Abogados de la desgraciada Princesa le comunicasen las declaraciones que suponía les habia hecho confidencialmente S. M. ; y estos Abogados , á quienes el secreto natural imponía la obligacion de callar, se deshonraron contextando á intimaciones tan iniquas ; pero al fin han conseguido su libertad.

El dia 22 se publicó en la Convencion la pérdida de las líneas de Weissemburgo. Para que este suceso no produxese el mal efecto que debia producir en el público , se cuidó de exôrnarlo con mil falsedades : se atribuyó el descalabro á traicion , y luego se aseguró que todo estaba remediado , pues que el ejército Frances se habia reunido en Haguenau , á donde nunca llegarían los aliados.

Apénas entraron los Franceses en Flándes en su última invasion escribiéron sus Generales ofreciendo conquistar todo aquel pais , y llegar ántes de 8 dias á Ostende para destruir aquel puerto, añadiendo que todo el invierno se mantendrian las tropas Francesas á expensas de los pueblos conquistados.

Barrere leyó , en la sesion del 23 , varios papeles llenos todos de triunfos conseguidos contra los Realistas del Vendée , suponiendo que ya no queda ni uno en aquel departamento. „Quiso la Convencion (dicen los Comisarios) que la guerra del Vendée se concluyese en el mes de Octubre , y podemos asegurar que ya no existe. Los paises que los insurgentes ocupaban poco hace no presentan á la vista sino un espantoso desierto ; se andan muchas leguas sin encontrar una choza , pues á excepcion de Cholet , St. Florent y algunos lugares de patriotas , solo dexamos á nuestras espaldas cenizas y cadáveres. Vamos persiguiendo á algunas partidas mal ordenadas , que se adelantan por una ú otra parte , y no podrán librarse de caer en nuestras manos.” Pocos dias ántes se dixo en la Convencion que 4500 Republicanos habian huido de 500 Realistas ; y ahora ya no queda ni uno de estos en el Vendée , segun aseguran los Generales ; pero á la verdad nadie cree

crea que sus victorias hayan sido tan grandes, pues no recibiendo de aquellas partes mas noticias que las que se publican en Paris, pueden mentir á su salvo conforme lo hacen con descaro aun sobre sucesos conocidos, como el que queda apuntado de Hagenau. Aunque algunas personas y los autores de Gazetas de Paris saben la verdad, no se atreven á publicarla, y así el pueblo está engañado por todos lados. Estas derrotas de los Realistas del Vendée era consiguiente al Decreto que hizo la Convencion para que fuesen destruidos; pues dió este Decreto para comunicar luego una victoria.

Como es general el descontento en casi la Francia entera contra los Convencionales que tienen ya despedazada á la nacion, son cada vez mas crueles las medidas que toma para contener á los pueblos por medio del terror. Algunos de los Comisarios han ideado recientemente prender á los padres de los mozos á quienes miran como sospechosos ó revolucionarios.

Madrid 20 de Diciembre.

El General en jefe del ejército de Navarra y Guipúzcoa Don Ventura Caro ha dado aviso de que el dia 5 del corriente incendiaron los enemigos el pueblo de Zugarramurdi, en Navarra, habiendo pocos dias ántes guillotinado á su Alcalde y á un vecino, sin otro fundamento que el de reputarlos por sospecha que eran espías. Que sin embargo de la suavidad con que trató al pueblo de Sara, territorio de Francia, quando lo ocupó con las tropas de su mando el dia 1.º de Mayo, haciéndoles volver todo el ganado de que se apoderaron los nuestros, sin permitir que se les hiciese el menor perjuicio, siguiendo en esto las Reales y piadosas intenciones de S. M. continuando mucho tiempo baxo su Real proteccion; y de las varias veces que Caro les ha manifestado la obligacion, en que se hallaban constituidos, de tomar las armas en defensa de la religion y de su antiguo buen gobierno, no solo no se han resuelto á ello, sino que han dado acogida á las tropas enemigas, facilitándoles todos los auxilios que ofrece el pais, habiendo entre sus vecinos algunos malos, adictos á su actual gobierno, los quales por la proximidad á la frontera de la villa de Vera nos han sido perjudiciales, pues quantas noticias han podido adquirir de nuestras disposiciones las han comunicado á los enemigos.

Que despues del referido incendio de Zugarramurdi previno al Teniente General D. Joseph de Urrutia, que manda el puesto de Vera, les hiciese tres intimaciones, amenazándoles por la última

ma que si no se venían á España con sus ganados y los frutos que pudiesen recoger, se les quemaria el pueblo y trataria como á nuestros enemigos; pero manteniéndose obstinados en su irresolucion, y atendiendo tambien á que los Franceses tenian allí dos cuarteles para alojar sus tropas, varios almacenes de maderas para servicio de su ejército y otros efectos, muchas bordas inmediatas á nuestras avanzadas, y diferentes buenas casas de los adictos á la revolucion, mandó dicho General en jefe que despues de requeridos por última vez, si persistiesen en su inaccion, quemase Urrutia el pueblo, y especialmente los cuarteles, almacenes, casas de patriotas y todas las inmediatas á nuestros puestos avanzados.

En consecuencia de esta orden la puso en execucion el General Urrutia el dia 10 del presente en los términos que expresa el parte que dió al siguiente dia al General en jefe, que á la letra es como sigue:

„ Exc. Sr.: En cumplimiento de la orden verbal que V. E. se sirvió comunicarme para dirigir el incendio, que debia padecer la villa de Sara en castigo de su rebeldía á las dulces y suaves amonestaciones de V. E. (al qual se ofrecieron voluntariamente los paisanos del lugar de Echalar) pasé al citado lugar con el Ayudante de Ingenieros D. Vicente Boado, y juntando los paisanos les municioné y repartí los mixtos, demostrándoles el uso y manejo de ellos para el mejor éxito de la empresa; y dándoles una seña para conocerse, salí á su execucion á las 10 de la noche, despues de haber noticiado esta accion al Comandante de nuestros puestos de las Palomeras de Echalar D. Benito Tolza y Lafita, quien tomó las avenidas de San Pé y Añoa, y dió tan acertadas providencias, que nos aseguró con el mayor conocimiento la empresa porque podiamos ir enteramente descuidados de ser sorprendidos ó cortados; baxé por la cañada de las Palomeras de Sara, y dispuse fuese Boado con 60 paisanos armados á tomar una altura que domina las avenidas baxas de San Pé y Añoa, previniéndole al mismo tiempo que ocupase los 5 caminos que dirigen á Sara, lo que executó colocando en cada uno una avanzada de 4 hombres con un cabo; lo mismo hice yo con la otra altura, formando un ángulo entrante ó martillo. Luego di orden al capataz mayor Manuel Benito Flores, encargado de la execucion, para que con los 100 paisanos incendiarios abrasase el lugar, especialmente todas las casas de los conocidos republicanos, las que sirven de cuarteles, y otras que eran depósito ó almacenes de madera, como tambien

bien las bordas, que por su aproximación á nuestros puestos debían de incendiarse.

Comunicóse el fuego con tal viveza que sin embargo de lo esparramadas ó dispersas que se hallan las casas ardiéron muchas á nuestra vista, entre ellas justamente las que deseabamos. Así que los enemigos notáron la quema, apagáron las hogueras de sus campos, y tocáron la generala; nosotros proseguimos nuestra acción con la misma serenidad, pues estaba tan confiado en la pericia militar y conocimiento que tiene del terreno el citado Tolza, que aun quando los enemigos hubieran tenido alguna intencion, no la hubieran logrado seguramente: y aunque yo tenia muy buen concepto de estos paisanos, celebré mucho haberlo verificado viendo el ahinco y actividad con que executáron su comision sin confundirse, ni acelerarse, asegurándome muchas veces que no tuviese cuidado que se saldria con el intento; se traxéron en premio de su trabajo bastante porcion de ganado vacuno y de cerda; se reuniéron y retiráron con el mayor orden y silencio como si fuesen tropas veteranas, haciéndonos esperar frutos muy útiles en otras empresas; últimamente nos reunimos al amanecer sobre el collado de Usateguieta, y regresamos al pueblo sin la mas leve desgracia, ni falta.

El éxito tan feliz de esta acción se debe seguramente al mencionado D. Benito Tolza por las ya dichas circunstancias; á la actividad, esmero y vigilancia de Boado, que sin cesar, visitaba avanzadas, animaba á los incendiarios y me enviaba avisos; al valor, esfuerzo y expediente del citado Flores, y del Teniente de Guarda mayor D. Vicente Elorga; y á la buena voluntad y desembarazo de los paisanos, no teniendo yo mas parte que executar las órdenes y advertencias que V. E. me hizo al darme la comision. Dexé un paisano práctico, y me avisa que sigue el incendio, y que el ayre lo iba propagando; y tambien dice que no habia visto enemigo ni aun á la descubierta por aquella parte."

El mismo General en jefe ha participado, con fecha de 13 del actual, que como á las 10 de aquella mañana atacáron los enemigos el puesto avanzado de nuestra izquierda, que ocupa tropa de la compañía de D. Pedro de Ubeda, obligándoles la superioridad de fuerzas á retirarse, y tambien las partidas de guerrilla que estaban situadas á retaguardia para sostenerlos; hubo un fuego vivo que duró como una hora, y al fin el de la tropa y nuestras baterías hizo retirar al enemigo, volviendo los nuestros á ocupar su

pues-

puesto, que conserváron el resto del dia sin novedad, consistiendo nuestra pérdida en esta ocasion en 2 soldados muertos de la expresada compañía, y 11 heridos de las partidas de varios cuerpos, entre ellos el Subteniente de granaderos del Regimiento de dragones de la Reyna D. Pedro Espoleda, y el referido Ubeda.

Tambien avisa que el anterior dia 12 se escopeteáron nuestras partidas de descubierta con las del enemigo, empeñándose unos y otros tanto que aproximándose cogiéron los Franceses á un voluntario de Cataluña, lo que observado por algunos nuestros se lo hicieron dexar matándoles al golpe 7 hombres, entre ellos los dos que llevaban al prisionero, y herídoles varios; se recogieron los armamentos y vestuarios de 4, llevándose los enemigos los otros 3, y se retiráron los nuestros sin la menor desgracia.

Sucesos de Tolon segun las últimas noticias que nos han llegado.

El dia 28 de Noviembre por la mañana rompió el fuego contra el fuerte de Malbusquet la batería de Arenne situada en una dominacion á 650 toesas de distancia, que pareció de 6 cañones de á 24, y segun las relaciones de los desertores debian colocarse en ella morteros del mayor calibre para bombardear la ciudad. El efecto que produjo en el fuerte fué considerable por no estar acabadas sus obras, y como hasta entónces habia estado libre de todos los fuegos enemigos no dexó de causar alguna sensacion, con particularidad en Tolon, creyéndose los vecinos en el caso de un bombardeo. Por este motivo, por el de hallarse adelantada otra batería contra el mismo fuerte, y finalmente para reprimir la audacia de los enemigos que se han ido adelantando demasiado hácia la ciudad por todos sus contornos, pensó el General O Hara, Gobernador de la plaza, presentar un proyecto para destruir ó tomar la batería, y aun adelantarse segun la ocasion se presentase favorable. Dicho General llevó el dia 29 sus ideas extendidas en un papel para oír al General en xefe de las tropas combinadas D. Federico Gravina, y con asistencia del Mariscal de Campo D. Rafael María de Valdés, acordáron la operacion que se reduxo á que el dia siguiente 30 por la mañana se habia de atacar la batería de los enemigos de que se ha hecho mencion, y ocupar la montaña de Arenne, quedando resuelto que mandase el General mayor Dundas, y destinando para este efecto 700 Ingleses y Sardos, 700 Napolitanos, y otros tantos Españoles que habian de marchar en una sola columna, y dividirse en tres para desplegar en batalla despues de haber pasado el rio con el fin de atacar

car la montaña por derecha, izquierda y frente. Una columna de 500 á 600 Napolitanos se destinó á la derecha cerca del puente, que llaman de S. Antonio, para sostener la operacion por aquella parte en caso de desgracia, la qual se puso al mando del Mariscal de Campo Príncipe de Pignateli. Otra de igual número de tropas Españolas se nombró á las órdenes del Mariscal de Campo Don Rafael María de Valdés, para proteger la izquierda, situándola en el mismo puente de Oliulles detras del canal, dexando el ataque principal del centro á nuestra derecha, y el fuerte de Malbusquet á nuestra izquierda para protegerse mutuamente. El primer objeto despues de ganada la altura era destruir la batería, y el segundo reflexionar los progresos que las circunstancias proporcionasen, para lo qual se dió la orden de mantener formadas las tropas en la cima de la montaña hasta que se les mandase marchar mas adelante. La artillería, que consistia en quatro cañones de á 12, dos obuses, y dos cañones de á 6, se mandó colocar detras del canal entre el puente de Oliulles, y el vado que hay entre los olivares llanos. A las 6 y media del dia 30 estaban ya las columnas en sus puestos, y la del centro al mando del General Dundas en disposicion de romperse en tres partes para desplegar en batalla, y marchar al punto que cada parte tenia indicado en la montaña. Con el fin de proteger esta operacion se rompió el fuego á la hora citada. Las avanzadas de los enemigos luego que sintieron nuestras tropas tiraron como tres tiros, y no siguiéron; pero á corto rato atacaron con vigor hasta que la artillería hizo callar sus fuegos. Entre tanto los aliados avanzaban, y los granaderos Españoles que componian los 700 hombres de la nacion nombrados para esta empresa, trepaban la montaña con la mayor bizarría y serenidad casi sin hacer fuego. Los puntos convenidos con el General O Hara para servir de objeto á las tres subdivisiones de la columna del centro se cambiaron por orden del General Dundas: de manera que la division Anglo-Sarda que llevaba la cabeza tomó la izquierda; la Napolitana subió por la derecha, y dexaron el centro á los Españoles que traian la cola de la columna, y de resultas ántes de formarse en batalla advirtiéron el espacio que mediaba entre la derecha é izquierda, por lo qual empezó á subir sola la primera compañía de granaderos de Mallorca cubierta por el Teniente Coronel Don Gabriel Cardigondi: siguió la segunda mandada por el Coronel D. Francisco Herrero, que es el Capitan propietario, para sostener á la primera: despues la segunda de Córdoba con su Capitan el

el Teniente Coronel D. Vicente Nicto; y últimamente las ótras 4 compañías de la misma clase, que eran la primera de Hibernia, mandada por D. Pedro O Dali, primera de Málaga por D. Francisco de Córdoba, y 2 de Marina por los Tenientes de Navio Don Rafael Butron, y D. Pedro Vizcarrondo, todas á las órdenes inmediatas del Conde del Puerto, Coronel del Regimiento de Mallorca, y del Teniente Coronel D. Juan Hogan, Sargento mayor del de Hibernia, que exercia igual empleo en la columna de granaderos, llevando para Ayudante de ella al Capitan D. Joseph Coppingen, primer Teniente del mismo de Hibernia. La compañía de cazadores de Marina, mandada por su mismo Capitan Don Joseph Ortega, iba destinada con los granaderos Españoles; pero el General Ingles determinó avanzarla con varios de su nacion. No puede darse mayor felicidad que el principio de esta empresa, la qual pareció concluida en su primera parte á poco mas de las 7 de la mañana, por haberse apoderado los aliados de la batería y de la montaña sin pérdida alguna, y conseguido arrojar á los enemigos hasta el *Escaillon* y montañas inmediatas. El General O Hara, Gobernador de la plaza, que se habia destinado él mismo al parage en donde la artillería estaba situada, se separó para trasladarse á la batería ocupada, sin duda con la idea de preparar ulteriores progresos viendo la tropa fresca, contenta, y sin pérdida. En este intermedio las tropas Inglesas y Sardas con algunas Napolitanas y Españolas de las avanzadas, se habian adelantado sin orden, y apoderadas de dos campamentos enemigos se habian entregado al pillage miéntras que los enemigos juntaron mucha gente de los otros campamentos y quartel general para cortarlos, empezando á ponerlo en execucion por medio de dos columnas que les facilitó el ataque de la misma montaña que habian perdido, la qual no se cuidáron de defender las tropas dispersas, ni fué posible reunir las: de modo que solo se contaban algunos granaderos Españoles para defender la batería que se habia tomado, y sostener la retirada de las tres divisiones que habian formado la columna de ataque. Entónces viéndose desamparados, y en la indispensable necesidad de abandonar la batería, se determinó clavar los cañones, habiéndolo executado en quatro de á 24 Don Joseph Villalobos, primer Subteniente de granaderos de Mallorca, ayudado por granaderos del mismo cuerpo y de Málaga, con clavos y útiles traídos de Malbusquet por prevencion del Conde del Puerto que envió á pedirlos. En este intermedio el General

O Hara fué herido y hecho prisionero. Tambien quedó en poder de los enemigos el Coronel D. Rafael Echaburu, Ayudante de Campo del General de las tropas aliadas D. Federico Gravina, que estaba destinado al lado de O Hara, por haber pedido este General dos Españoles para repartir sus órdenes, y probablemente tuvo esta desgracia por no abandonarle. El otro Ayudante destinado con el General O Hara, D. Joseph Vazquez Figueroa, se habia separado para llevar una orden, lo qual le libertó de la misma suerte, y habiendo encontrado á D. Rafael María de Valdés continuó con este General hasta su vuelta á Tolon. La artillería que estaba enteramente á cargo de los Ingleses, se retiró por el camino mismo que se habia conducido, y como los contrarios venian cargándola, y no habia tropa Inglesa que la defendiera, el Teniente Coronel D. Vicente Nieto, Capitan de granaderos del Regimiento de Córdoba, se puso á cubrirla, con la mitad de su compañía y su segundo Teniente D. Joseph Hore, logrando retirarla á la plaza.

Viendo los enemigos los rápidos progresos de su ataque, y que los nuestros se retiraban precipitadamente por todas partes, determináron al parecer dirigir una de sus columnas por el puente de Oliulles, con el fin de cortar la retirada de las tropas hácia Tolon, y otra enviarla directamente á Malbusquet, rodear este fuerte y asaltarlo. Luego que la primera de estas tres columnas llegó á tiro del puente de Oliulles que está roto, dió con la avanzada de la columna que mandaba el Mariscal de Campo D. Rafael María de Valdés, compuesta de 12 hombres, el cabo 2º de Hibernia Carlos Galanti, el Sargento de Málaga Manuel Fuertes, á las órdenes del segundo Subteniente de Hibernia D. Guillermo Liwesai, y se atacáron recíprocamente, llegando el valor de los nuestros á quitarles el cañon de á 4 que traian, y no pudiendo hacerlo pasar el rio por su mucha profundidad y estar cortado el puente lo precipitáron rompiendo la cureña, en cuya operacion se distinguió mucho el expresado Oficial, el cabo Galanti, y tambien el Sargento Fuertes que quedó herido. Como los enemigos cargaban en fuerza, y la columna del General Valdés habia sido de observacion hasta entónces, determinó desplegarla en batalla detras de las tapias, reforzando la avanzada con mas número de gente mandada toda por el primer Teniente de Hibernia D. Jayme Macternan, que resultó herido levemente. Esta columna se componia de 100 fusileros de Hibernia á las órdenes del Capitan D. Daniel Hogan,

100 de Málaga á las del primer Teniente D. Antonio Astolfi, 100 de Betschart á las del Capitan D. Pablo Schuviter, y 300 tomados en el campamento que está detras de Malbusquet, que se pusieron á las órdenes del Capitan de Fragata D. Manuel Bustamante, compuestos de tropa de Mallorca, Marina y granaderos provinciales de Mallorca. Toda la columna se encargó al Brigadier D. Andres de Torres, y el Teniente Coronel D. Antonio Deza se destinó para Mayor. Luego que se empezó á formar en batalla, segun lo permitia el terreno, pasó el General Valdés á Malbusquet acompañado de su Ayudante de Campo el Marques de Campo-Sagrado, D. Andres Creag, Capitan de Hibernia, que exercia las mismas funciones, y D. Estanislao Solano que lo es del General en Xefe de las tropas combinadas, y lo habia destinado aquel dia con dicho General para lo que pudiese ocurrir. Así que llegó á Malbusquet vió que el enemigo tenia designios sobre e. te fuerte, y despachó una orden al Brigadier Torres para que le enviase la mitad de la columna; pero como esta tardaba, fué el mismo General y la conduxo á tiempo tan oportuno que ya gritaban las centinelas que se ocupasen los parapetos. Inmediatamente se dió aviso á Tolon para que se enviasen mas tropas, y pasó segunda vez á la situacion en que habia dexado el resto de las de su cargo. Halló el General que estas se retiraban en buen orden aprovechándose de las ventajas del terreno para sostener á todas las del centro, y al mismo tiempo irse retirando á Malbusquet que era el punto decidido de ataque por los enemigos. Esta columna de la izquierda hizo maravillas, contuvo á los enemigos, protegió á nuestros granaderos y á todo el centro que se retiraba, y finalmente socorrió á Malbusquet cumpliendo con todos los objetos para que se habia situado. Todo se debió á las buenas disposiciones del Brigadier Torres, del Capitan de Fragata D. Manuel Bustamante, del Sargento mayor del Regimiento de Málaga D. Antonio Deza, y de todos los Oficiales de la columna, como al valor de las tropas que la componian; pero no pudo executarse sin alguna pérdida, que aunque no es numerosa es muy sensible por la calidad de la tropa, y con particularidad la del Capitan del Regimiento de Hibernia D. Daniel Hogan, que fue herido con tres balazos, casi al mismo tiempo que el Brigadier Torres recibió la orden para ir retirando el resto de las tropas. Otro hermano de este Capitan tuvo la misma suerte en Melilla el año anterior; y estas desgraciadas circunstancias recomiendan á D. Juan

Hogan que exerció en este dia de Sargento mayor en la columna de granaderos con la distincion que siempre lo ha executado en quantas comisiones se han puesto á su cuidado.

Vueltas todas las tropas de la columna del General Valdés á Malbusquet, y encargado el Brigadier Torres de coadyuvar á su defensa con el Comandante Fournier y el Coronel Villanueva, destinado por el Comandante general de las tropas aliadas para el mismo sitio, llegó un refuerzo de tropas y otros auxilios que habia dispuesto en Tolon. Así para repartirlas como para todas estas providencias los Ayudantes del General Valdés trabajáron infinito, y el Marques de Campo-Sagrado recibió dos balazos frios, de los quales el uno le hizo una fuerte contusion en el pecho que le obligó á retirarse. D. Andres Creag continuó hácia el campamento Español contiguo á Malbusquet para disponer las tropas que iban llegando, y desempeñó quantos encargos le hizo á su satisfaccion, volviendo entónces todo el cuidado de dicho General hácia aquel parage porque una columna enemiga se dirigia por la playa para rodear el fuerte y tomar el campamento por el flanco; lo que impidió el refuerzo que llegó oportunamente del Comandante general D. Federico Gravina, porque solo defendian esta parte las cortas guardias del campamento. Los cañones violentos y buena disposicion con que mantuvo las guardias del campo el Teniente de Navio D. Joseph Brandaris diéron tiempo á la llegada de las lanchas cañoneras y bombarderas del mando de D. Ignacio Marron, que decidiéron la accion á nuestro favor por esta parte, miéntras en el fuerte sucedia lo mismo por la obstinada defensa de nuestras tropas contra tres ataques consecutivos. El Conde del Puerto y D. Manuel Bustamante, primero y segundo Comandantes del campo, habian vuelto con las tropas que retiraban de sus columnas respectivas, y con los nuevos auxilios que el Comandante general de todas las combinadas envió, se puso á cubierto de otras tentativas del enemigo, que volvió bien escarmentado. El Teniente de Navio D. Bartolomé Salamanca que mandaba la artillería del fuerte quedó herido gravemente, y le sucedió su segundo el Alférez de Fragata D. Joseph Angulo, que se distinguió mucho. Alaba el Brigadier Torres al Condestable de las brigadas de Marina Francisco Galvan, á todos los artilleros que servian los cañones violentos en el fuerte, particularmente al Cabo segundo Ramon Vazquez; y tambien á D. Jacobo O Toole, primer Subteniente de Hibernia, que fué destinado

para llevar las órdenes por todas partes. Los cañones del campamento estuviéron á las órdenes del Teniente de Fragata D. Nicolas de la Rosa Zúñiga, y del Subteniente de Artillería del ejército D. Joseph Chacon, é hicieron un fuego vivísimo. A las 12 sobre poco mas ó ménos cesó todo el fuego, que aguantáron nuestras tropas desde el amanecer. Ademas de los Oficiales muertos y heridos que se han expresado, lo han sido en la compañía de granaderos de Hibernia el primer Teniente de ella D. Miguel Shelli, y el primer Subteniente D. Antonio de Vargas mortalmente. En el Regimiento de Suizos de Betschart el Teniente D. Francisco Grebner fué herido en la columna de la izquierda, y contuso el de la misma clase D. Conrado Durribel. El Capitan de granaderos de Mallorca D. Rafael Butron lo fué ligeramente en una pierna, y el Subteniente de Hibernia D. Guillermo Liwesai. En las clases de Sargentos, Cabos y soldados hubo 26 muertos, 81 heridos y 7 extraviados de las tropas Españolas, siendo el total de las combinadas 430 heridos, contusos, prisioneros ó extraviados, como resulta del estado que acompaña. La columna Napolitana á las órdenes del Príncipe Pignateli, que se situó á la derecha de la columna principal de ataque, mantuvo su puesto sosteniendo la retirada por aquel parage. El Comandante general de las tropas aliadas habia prevenido la noche anterior á los de los fuertes de S. Antonio el grande y S. Antonio el chico mantuvieran su tropa sobre las armas desde que amaneciese, y que estuviesen con toda atencion para proteger á nuestras tropas en qualquier evento, como lo executáron haciendo un fuego muy oportuno en la retirada. El Comandante general dispuso tambien que el Mariscal de Campo D. Domingo Izquierdo figurase un ataque por Balaguer, como lo executó entreteniendo á los enemigos por aquella parte, en cuya operacion resultáron 3 muertos y 5 heridos. Asimismo tuvo sobre las armas toda la tropa que quedó en la plaza, reforzando las guardias, y la restante en el campo de batalla á las órdenes del Coronel del Regimiento Provincial de Chinchilla D. Gerónimo Moreno, encargado de dar los auxilios de tropas y municiones que se despachaban á Malbusquet, y las patrullas de dragones que rondaban los caminos, como igualmente la gran guardia de 50 caballos que se mantuvo hácia la parte del ejército del E, impedido el Comandante general por su herida de realizarlo todo por sí mismo, y entre tanto hizo que las puertas de la plaza se mantuviesen cerradas hasta que las tropas se retiráron.

ESTADO, que manifiesta los muertos, heridos, contusos, prisioneros ó extraviados que han tenido las tropas del ejército combinado del mando del Teniente General de la Real Armada, y Comandante General de dicho Ejército el Exc. Sr. D. Federico Gravina, en el ataque y retirada de la batería situada por los enemigos contra el fuerte de Malbusquet, ocurrido uno y otro el día 30 de Noviembre del corriente año.

CUERPOS.	Muertos.				Heridos.					Cont. ^s		Prision. ^s ó Extr. ^s			
	Capitanes...	Subalternos...	Sargentos...	Soldados...	Capitanes...	Subalternos...	Sargentos...	Tambores...	Soldados...	Capitanes...	Subalternos...	Capitanes...	Sargentos...	Cabos...	Soldados...
Seg. Batall. del Regim. de Córdoba.....	6	1
Primero y segundo Batall. de Mallorca.....	7	18	1
Primer Batallon de Hibernia.....	1	7	4	8	6
Batallones de Marina.....	6	16	1
Primer Batall. del Regim. de Málaga.....	2	11
Regimiento Suizo de Betschart.....	1	2	1	12	1
Granaderos Provinciales de Mallorca..	2
Regimiento Provincial de Chinchilla...	3
Real Cuerpo de Artillería de Ejército.	1	1
Ingleses.....	1	18	4	4	2	2	78	2	7	2	88
Napolitanos.....	9	1	1	41	13
Sardos.....	1	7	4	44	9
Totales.....	1	2	1	59	5	14	2	2	240	1	2	2	7	2	117

TOTAL..... 430.

NOTA. Que el Gobernador de esta plaza, el Sr. O Hara, General de S. M. Británica, que salió mandando las tropas, fué herido en un brazo y hecho prisionero; y en esta última clase han de comprehenderse un Mayor de la misma nación, y el Capitan de Guardias Españolas D. Rafael Echaburu.

Casus conscientiae Benedicti XIV plurimis animadversionibus, adnotationibusque a Petro Collet, Congregationis Missionis Sacerdoti, aucti et necessaria censura notati: accedunt praeterea innovationes, doctrinaeque omnes juxta totius Hispaniae Jurisprudentiam: una cum appendice Bullarum Benedicti XIV ad confessarios complices, solicitantes in confessione, et revelantes sigillum sacramentale spectantium. Editio novissima. Esta obra que consta de dos tomos encuadernados en uno, es necesaria por las correcciones y notas sabias que le puso el célebre Teólogo Pedro Collet, y por el nuevo apéndice de las Bulas en latin y castellano que le añadió el editor Español, con varias notas respecto á las costumbres y disciplina de España; habiendo sido su principal fin en esta nueva edicion presentar á todos los Confesores y Curas de alma las advertencias y correcciones del referido Pedro Collet que se echan ménos en las anteriores reimpressiones de Madrid, y que son de toda necesidad como se demuestra en el prólogo. Su utilidad no solo se extiende á los que son Confesores y Curas Párrocos, sino tambien á los profesores de Teología moral, y especialmente á todos los que poseen las antiguas ediciones sin las citadas advertencias y notas de Collet. Se hallará en la Librería de Llera, plazuela del Angel.

Principios esenciales para la caballería, por el Caballero Boissdreffre, trasladados al castellano por el Coronel D. Miguel de Aguilar, Teniente Coronel del Regimiento de Caballería de Borbon: un tomo en 8.º marquilla. Precede un discurso en que manifiesta el traductor el espíritu del autor en este escrito, y los que él juzga errores en la silla comun que usa la Caballería, en la práctica y método de las herraduras, y en la brida con bocado, proponiendo en consecuencia lo que convendria establecer en estos tres importantes puntos para los cuerpos destinados al servicio de campaña. Un arte sencillo de montar á caballo, fundado sobre nuevos, fáciles y sólidos principios, adaptados á la comprehension del soldado, y á la mas delicada enseñanza del Oficial, de la que forma un plan ventajoso; reglas seguras para conseguir la masa, la alineacion de los esquadrones, y el acierto de sus direcciones en las marchas y movimientos: escuela del soldado y de los caballos que se le destinan: educacion de la Oficialidad; últimamente crianza de potros destinados al picadero, son las materias y el objeto de esta útil é instructiva obra. Véndese en la Librería de Gomez, calle de las Carretas, en pasta á 10 rs., en pergamino á 8, y en rústica á 7.

Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España. Tomo XXV, por D. Eugenio Larruga. Comprehunde la historia de las manufacturas de lana de la ciudad de Valladolid. Se hallará con los anteriores en las Librerías de Escribano y Baylo, calle de las Carretas; de Millana, junto al Parte; y en Zaragoza en la de Monge.